



BOLETIN OFICIAL ECLESIASTICO

DE LA

DIÓCESIS DE SEGOVIA.

La publicación de este BOLETÍN tendrá lugar los días que S. E. I. lo determine y las necesidades del servicio lo exijan.

SUMARIO.—Circular de S. E. I. sobre formalidades que han de observarse en la entrega de Parroquias y Santuarios.—Resolución de la Sagrada Congregación del Concilio acerca de las oposiciones á Curatos.—Preciosa confesión de un protestante.—Socios honorarios del Congreso Católico de Sevilla.—Nota.

OBISPADO DE SEGOVIA.

CIRCULAR NÚM. 6.

Exige el buen orden de las parroquias y santuarios que consten siempre, por medio de un documento público, todos los enseres, utensilios, alhajas y ornamentos destinados á las sagradas funciones del culto, así como los libros, expedientes y papeles de los archivos parroquiales.

Así pues, bajo un inventario detallado de todos los objetos y enseres deben hacerse cargo de sus ofi-

cios los nuevos Párrocos ó Ecónomos y los Capellanes cuando entran en posesión de las Parroquias ó Ermitas.

Aunque así viene practicándose en todas las Iglesias de nuestro Obispado, no siempre se extiende este documento con las formalidades debidas, ni con la claridad necesaria para que pueda examinarlo con facilidad y prontitud nuestra Secretaría de Cámara y Gobierno.

A fin de obtener estas ventajas y de establecer un plan fijo y uniforme en toda la Diócesis, y á fin de facilitar la formación de los inventarios á los nuevos Sacerdotes, que se encarguen de las Parroquias, hemos adoptado las disposiciones siguientes:

1.º Los inventarios que se formen en la toma de posesión de las Parroquias y Santuarios se han de extender en papel del sello de oficio, con un margen como de tres dedos, en todas las hojas.

2.º Se han de principiar con el encabezamiento que corresponde, expresando la parroquia y los nombres del que hace la entrega y del que la recibe.

3.º Los objetos inventariados se han de escribir sin confundir los de una clase con otra, y cada clase de objetos ha de llevar su epígrafe, con una línea de separación y á la distancia conveniente, para que haya espacio bastante entre el renglón que precede y el que sigue al epígrafe.

4.º La letra ha de ser buena y clara y en cada renglón no se apuntará más de un objeto, que ha de

numerarse al margen para que pueda citarse por el número en las observaciones que haya necesidad de hacer.

5.º Cada objeto, cuando lo reclame su clase, ha de expresar la materia de que se compone y el estado en que se encuentra, en orden á su deterioro y á la utilidad de su servicio.

6.º Terminados los objetos del inventario se pondrá la fecha y se autorizará con la firma del que entrega y del que recibe y se estampará el sello parroquial.

7.º El original se guardará en el archivo de la parroquia, y se sacará una copia literal que el nuevo Cura remitirá con oficio acompañatorio á nuestra Secretaría de Cámara y Gobierno. En el caso de que el Cura saliente ó sus herederos quisieran otra copia para su resguardo, se les facilitará á su costa, si el inventario fuera voluminoso y tuviera mucho que escribir.

8.º También se inventariarán por clases los libros del archivo, y aunque bajo la misma lista ó inventario, han de llevar diferente numeración, de la de los utensilios de la Iglesia expresando en un mismo párrafo y bajo un mismo número todos los libros, legajos ó expedientes que sean de una misma clase ó pertenezcan al mismo género de asuntos.

9.º Se ha de expresar cuántas hojas tiene llenas el libro corriente á la fecha del inventario y cuál es la última partida que contiene.

10. Se expresará también el número de expedientes matrimoniales y cuál es el último que se ha formado.

11. Se anotarán los volúmenes del BOLETIN OFICIAL DIOCESANO, los años que comprenden estos volúmenes y los que aún estén sin encuadernar, expresando si faltan algunos números, porque no se hayan recibido ó porque se hayan extraviado.

12. A continuación del inventario, pero en pliego aparte, se hará constar la entrega de toda clase de fondos que el Cura entrante deba administrar, todo con la debida separación.

13. Los fondos de fábrica deben entregarse íntegros; y por lo gastado desde las últimas cuentas aprobadas, se entregarán los documentos justificativos que acrediten los gastos.

14. Lo mismo se hará con los de Bulas y las Bulas sobrantes.

15. Las diligencias de entrega de Bulas y de sus fondos, y los de fábrica se han de extender cada una en pliego separado, y se han de autorizar con las formalidades de fecha, firmas y sello parroquial.

16. La entrega de Bulas, de fondos y de documentos justificativos se hará siempre con los resguardos correspondientes.

17. Estas diligencias, aunque se remitirán á la Secretaría de Cámara con los inventarios y aunque se ha de hacer expresión de ellas en el oficio acompañatorio, no se han de coser á los inventarios, para

que estén siempre en disposición de poderlas agregar á las cuentas de fábrica ó de Bulas á que correspondan.

18. Cuando la Iglesia tuviera casa parroquial se practicará un reconocimiento por un maestro de obras, designado por el Arcipreste del partido, á petición del Cura entrante, del saliente ó de sus herederos ó representantes, en caso de ausencia ó de muerte.

19. De este reconocimiento se ha de levantar acta, autorizada como en el inventario y además con la firma del maestro de obras.

20. El original se ha de guardar en el archivo de la parroquia y una copia literal se ha de agregar al inventario para remitirla á la Secretaría de Cámara y Gobierno.

21. Cuando resulte de los papeles del archivo, que ha pasado poco tiempo desde el último reconocimiento de la casa parroquial, y que desde entonces no ha sufrido ninguna notable desmejora ni obtenido ninguna ventaja ni aumento; se prescindirá de la intervención del maestro de obras y en vez del acta del párrafo anterior, se extenderá una simple diligencia en que consten los extremos indicados, de cuya diligencia se mandará también copia á la Secretaría del Obispado.

22. Lo mismo que se dice de la casa debe entenderse del inventario, cuando desde la fecha del último que se formó y que se mandó á Secretaría, no haya habido ni aumento ni disminución en los

objetos inventariados. Lo mismo se entenderá cuando las modificaciones por adquisición de nuevos objetos ó por la destrucción de los antiguos fueren pocas.

23. En estos casos la diligencia de inventario quedará reducida á manifestar, que el entrante y saliente se conforman con el inventario anterior, mandando á la Secretaría sólo las variantes de objetos inutilizados ó adquiridos.

24. Debe tenerse presente, que por poco tiempo que haya trascurrido desde la formación del último inventario, ha de haber siempre en el archivo aumentos de libros, al menos de partidas del libro corriente, de expedientes matrimoniales y de BOLETINES ECLESIASTICOS, y por lo tanto estos aumentos siempre han de consignarse, por diligencia, cuya copia autorizada ha de mandarse á nuestra Secretaría de Cámara y Gobierno.

25. Antes de concluir el inventario, y á continuación del mismo se pondrá si fuese necesario, un capítulo aparte con el epígrafe de *Observaciones*, en el que se hará expresión por medio de párrafos numerados, de las advertencias que los Sres. Curas, Coadjutores y Capellanes estimen convenientes y que por su extensión y naturaleza no pueden tener cabida en los números del inventario.

26. Esta Circular se tendrá presente y se observará, en cuanto á ella tenga aplicación, en las Iglesias de los anejos y en las ermitas al tiempo de encargarse de ellas nuevo Capellán, con la diferencia

de que los inventarios han de estar autorizados con el V.º B.º del Sr. Cura Párroco respectivo y de que el mismo Sr. Cura es quien ha de remitirlos á la Secretaría.

Segovia y Marzo 4 de 1892.

† *El Obispo de Segovia.*

«RESOLUCIÓN

DE LA SAGRADA CONGREGACIÓN DEL CONCILIO

ACERCA DE LAS OPOSICIONES Á CURATOS.

«*Catacen.—Postulatum circa concursus ad Paroecias.—*
Die 3 Martii 1877.—Inter caeteras Tridentini Concilii dispositiones, quibus antiqua disciplina mutata est, gravissima procul dubio illa existit, qua sancitum fuit, ut pro vacantium parochiarum provisionibus institui deberet concursus atque examen, et digniori inter eos, qui idonei reperti forent parochia conferretur, cap. 18, sess. 24, *De Refor.* Hanc autem constitutionem magis determinarunt S. Pius V et Innocentius XI, quibus postea accesit Clementis XI decretum per hunc S. Ordinem latum die 10 Januarii 1721, «eum in finem
»quia cum neque Concilii decreto, neque Pontificis Bulla
»examinis in concursu peragendi forma, seu methodus ulla
»certa ac peculiaris servanda proponatur, difficile dictu est
»quanta examinum aliorum alibi diversitas extiterit, atque
»hinc occasio querelarum.» Verumtamen neque per ea quae in citato decreto statuta fuerunt satis consultum huic negotio visum est; siquidem a Benedicto XIV determinandae in conferendis per concursum parochiis formae ultima fuit manu

apposita, idque praestitit in Constitutione *Cum illud*: ubi postquam ostendit statutam normam concursus aliquo indigere complemento et moderamine, universam hanc rem auctoritate apostolica ordinat, et servandam praescribit. Post haec omnia quaestionibus et dubiis hac super re valedictum fore videbatur. Novae ast vero in dies petitiones ad hunc S. Ordinem ab locorum Ordinariis porrectae contrarium evincunt, et hujusmodi veritatis confirmationem sequens praebet postulati expositio.

»Reverendissimus episcopus Catacensis in transmittenda ad hanc S. C. relatione status suae Ecclesiae, haec definienda proponit:

»I. An possit fieri concursus pro parochiali ecclesia assequenda, si edictum ad valvas ejusdem ecclesiae affixum ante diem decimum jugis affixionis, fuerit quoquo modo avulsum ac perditum, verum habeatur aliud edicti ejusdem exemplar, quod ad valvas cathedralis ecclesiae per decem continuos dies affixum fuit?

»II. At quoniam in hanc materiam ingressus sum, plura nunc mihi veniunt in mentem ab Eminentissimis Vestris postulanda, eo quod non una eademque servetur praxis habendi hac discutiendi concursum in curiis episcopalibus; enimvero suffragiorum numerus alibi major est, alibi minor, videlicet hic duodeviginti, illic centum, quod nihil aut parum refert, tanti enim valet unum ex decem, quanti decem ex centum, immo saepe multitudo suffragiorum facilitatem praebet notandi non modo rectitudinem responsionis, verum et illius eruditionem per auctoritates allatas vel S. Scripturae, aut SS. PP., aut per propositiones ab Ecclesia damnatas, etc. Sed multum interest cuinam dicta suffragiorum puncta tribuere queat; sunt enim curiae in quibus puncta praedicta sunt 120, quorum 60 accipit Episcopus, et cui vult tribuit, et alia 60 examinatores dividunt inter se, viginti scilicet pro unoquoque. In aliis curiis, ut in hac, Episcopus nullum sibi punc-

tum reservat, sed dumtaxat paritatem, vel singularitatem dirimit juxta Tridentinum. Verum nec uniformiter paritas haec aut singularitas intelligitur. Quidam sentiunt paritatem esse si duo examinati aequalem suffragiorum ad probationis numerum tulerint, tunc Episcopus paritatem dirimit, eligendo quem maluerit, aut si quis medietatem tulerit suffragiorum, Episcopus dirimit paritatem accedendo approbatione aut reprobatione. Et similiter si examinatores sunt quatuor, et duo consentiunt pro approbatione vel reprobatione, vel pro dato numero punctorum, alii vero duo dissentiunt, Episcopus dirimit.

»Sic pariter de singularitate opinatur diversimode.

»III. Quoad electionem vero inter approbatos ab Episcopo faciendam dissimilis etiam curiarum est praxis. Alibi sufficit aliquem esse adprobatum, licet minoris suffragiorum numero quam alios, ut valeat illum Episcopus eligere, nisi, quem major suffragiorum numerus digniorem demonstrat, quia digniorem eligere debet, unde hujusmodi electio non est, libera in Episcopo, sed pendet a suffragiis examinatorum.

»Et ita de aliis difformitatibus, ne nimium vos fastidiam, Emi. ac Rmi. Patres, dicendum esset. Hinc normam authentice ab ista S. Congregatione sancendam et in praxi ab omnibus servandam crederem oportunam, si ita vobis quoque videbitur, vel saltem me omnium imperitissimum edocere velitis.»

Hisce perlectis rescripsi: *per Summaria precum*. Hodie itaque disceptandam a vobis duxi quaestiunculam. At quoniam eam dirimere videtur Garcias. *De benef.*, part. 9, num. 38, et seqq., ubi refert declarationem Synodi Toletanae ad Constitutionem Pii V. *In conferendis*. a S. C. Congregationem adprobata anno 1577, hinc operae pretium existimavi eadem verba praefati auctoris referre, ut tuto pede incedere valeatis. Garcias itaque *De beneficiis*, par. 9, num. 38 et seqq. haec habet:

«Quamvis Zerola in *Praxi Episcopali*, 1 part., verbo *Parochia*, part. 2, 2 dub., et Cechus, *De repub. eccl.*, cap. 28, de paroc., num. 6, dicant edictum esse necessarium ex dicta Bulla Pii V et declaratione S. Congregationis dicentibus collationem parochialem factam sine examine per concursum esse nullam, tamen falluntur, nam edictum non est praecise necessarium ad concursum, qui sine edicto fieri potest, ut in dicto decreto Concilii. In quo etiam novissime fallitur Joan. Franciscus Leo, *In Teshaur. fort. eccl.*, cap. 18. num. 28. Terminus edicti currit ex quo tam in valvis Ecclesiae cathedralis quam Ecclesiae beneficii praefixum est. expectandum erit quod labatur terminus ex quo ultimo prefixum est. Nec est necessarium quod edictum stet affixum per illorum viginti dierum spatium, sed est arbitrium quanto tempore debeat manere affixum. Zerola, *Prax. Episcop.*, part. 2, 2 dub. Tocin., de cit., art 23, q. 10, Rebuff, ad 11. Galle., tract. de citac., in praef. 102, et Novissime Ceval., q. 898, num. 36, dicens quod edictum debet manere affixum per aliquod tempus, etc.

»Et sufficit quod nuntius vel notarius referat quod edictum fuit affixum in loco, licet non dicat quanto tempore stetit, ad Bar. in extravag. *Ad reprimendum*, verbo *publice*: Soc. et Rebuff. supra Maran., 6 par., memb. 4 de citat., num. 96: et ita practicatur. Et illa verba decreti Concilii Compostellani per viginti dies ut minimum praefigatur, designant terminum edicti, non tempus affixionis: quamvis Cechus d. num. 6 circa fin. dicat quod edictum debet stare affixum per totum tempus illius..... Et quamvis Zerola, d. 4 dub. dicat quod edictum ipsum prius debeat legi publice et postea affigi, ex Bart. et Maran, supra Fuschus, *De Visit.*, lib. 2, cap. 5, num. 4 ad fin., tamen id etiam non est necessarium, nec servatur, sed sufficit quod affigatur, et Fuschus ibi cit. ait quod non in omnibus servatur.....

»Apparet ex dicta declaratione Toletana, par. 5, examen.

ad parochias vacantes debere fieri cum examinadoribus saltem tribus, quod patet ex ipso Concilio, cap. 18: »Ibi: *Non paucioribus quam tribus*», et notat Petrus Ledesma, 2 p., *Suum trac. 7, cap. 1, 7 conc. circa 13 diff.*, et Nuc. Ant. Genuens, in *prax.*, cap. 66, in *adnot.*, num. 17: «Circa quod S. Congreg. «Concilio declaravit quod non statuit praecise ut examinadores sint tres, sed quod non possint adesse pauciores tribus, »ita, quod si tres sunt tantum examinadores, vota non possint »esse paria, sed singularia, quando singuli singulos approbant. »Declaravit etiam, quod satisfactum fuerit huic decreto si tertius examinador examinaverit et sit praesens in aprobatione, licet votum suum non explicavit.....» Apparet ex dicta declaratione Toletana, par. 5, quod si vota examinadorum paria aut singularia fuerint, accedere potest Episcopus seu vicarius, quibus magis ei videbitur, ut patet ex ipso Concilio, versu *Transacto*. Nam, ut censuit S. Congregatio, Episcopus tantum vel ejus vicarius habet votum decisivum in hoc casu.

»Et ita Flaminius Parisius (*De re benef.*, lib. 8, q. 9, num. 105 y 106), ait per S. Congregationem fuisse resolutum examen esse faciendum coram Episcopo vel ejus vicario, absque ipsorum voto decisivo, et tantum eos posse accedere ubi vota sunt paria vel singularia, quod etiam ait Ceclus d. num. 6 et 7, et Gratianus, decis. 97, num. 18 Sbroz., *De Vic. Episcopi*, lib. 2. q. 211, num. 8, et in *addit.* ibi Ugol. *De off. Epist.*, cap. 50, par. 3, num. 1, et par. 12, num. 3.

«Accedit etiam alia declaratio S. Congregationis, quae sic ait: An si, existentibus quatuor examinadoribus, singuli examinati dimidium tantum suffragiorum reportarunt, ex non approbatis Episcopus aliquem possit facere approbatum? Congregatio censuit. *Posse*. Quae accessio Episcopi seu vicarii debere fieri in ipso examine, seu coram ipsis examinadoribus simul congregatis, et non separatim: nan aprobatio et reprobatio eorum qui examinantur non potest fieri separatim, sed examinadoribus simul cum ordinario congregatis ut in dicto

verbo *Transacto*, et in vers. seq. *Adveniente*. Quamvis electio ex adprobatis facienda ab Episcopo ex vers. *Peracto deinde examine*, possit ab eo fieri et post facto et separatim, cum ad ipsum solum spectet uti diximus infra v. 13 apparet.

»Illud autem quod dicitur de votis singularibus quod Episcopus seu Vicarius possit accedere quibus magis videbitur, non procedit quando singuli examinatores approbent unum quem alii reprobant; nam tunc revera non sunt vota singularia, ut in sequenti declaratione S. Congregationis.

»I. Utrum stantibus, verbis Concilii, ibi *quorum votis, si pares aut singulares fuerint*, et si ex tribus examinadoribus quilibet eorum approbaverit, et alii aprobatum ab altero reprobaverint; accedente Episcopo uni vincat alios duos reprobantes, ex quo sunt numero pares probantium et reprobantium? Congregatio respondit: «Non vincere, et neminem istorum videri approbatum.»

»II. Item, an idem dicendum sit quando sunt quinque examinadores et quilibet eorum approbat unum ex examinatis, et caeteri quatuor reprobant approbatum ab altero, Episcopo uni illorum accedente ex quo vota sunt singularia, an iste cui accedit Episcopus sit praeferendus et sic unus ex examinadoribus cum Episcopo vicant alios quatuor reprobantes? Idem respondit S. Congregatio.

»III. Similiter si unus tantum compareret ad se examinandum coram tribus examinadoribus uno illorum approbante, caeteris reprobantibus, an illis possit accedere Episcopus? S. C.: «Non posse, et examinatum dici reprobatum.» Et ita est accipiendum quod tradit Genuen. d. cap. 66, n. 4, et in annot. n. 18.

»Sed juxta hoc succedit difficultas quando dicantur vota singularia ut Episcopus possit accedere quibus magis videbitur supposito quod examinadores debeant esse tres ad minus, ut dictum est. Respondetur quod cum ex tribus examinato-

ribus unus approbat unum quem alter reprobabat, tunc dicentur vota singularia, ut Episcopus possit accedere quibus magis videbitur et ita procedit quod ait Ugol., d. c. 50, par 12, n. 3, quod singulares sunt quando quisque examinatore unum approbaverit, et idcirco singuli singulos. Unde videtur falsum quod ait Petrus Ledesma supra, quod si tres examinatores fuerint divisi in suis votis, potest Episcopus vel vicarius accedere cui voluerit, et si duo fuerint pro una parte, et alius pro alia, potest etiam Episcopus vel vicarius accedere parti cui voluerit, quod est omnino falsum: nam si duo sunt pro una parte et unus pro alia, non sunt pares sed singulares, etc.

«Apparet ex d. par quod ex approbatis et renunciatis per examinatores solus Episcopus vel vicarius et non ipsi examinatores debent eligere magis idoneum ut in declarat. Abulen. supra cit. n. 104 et in alia declarat. supra d. cap. 48 quae sic ait: «Non spectare ad examinatores sed ad Episcopum eligere ex approbatis magis idoneum.»

«Unde ex approbatis Episcopus suo iudicio et non ex votorum calculo, numero et collectione potest eligere et debet eum, qui sibi magis idoneus videatur, ut alias censuit S. Congregatio super dictum, cap. 48, his verbis; singuli examinatores possunt et debent dare vota super qualitate cujuslibet examinati ex forma vers. *Transacto*. Et Episcopus non ex collectione horum votorum debet eligere, sed ex versu *Peracto*, examinatores debent solo renuntiare duos vel tres, verbi gratia examinatos idoneos, deinde Episcopus absque votorum calculo, sed suo iudicio debet eligere digniorem. Alia. An si pluribus examinatis aliquis ultra dimidium votum fuerint consecuti et sic approbati, et unus omnia suffragia prospera reportavit, Episcopus facta per examinatores relatione possit postposito illo, in quem omnia suffragia confluxerunt, alium ex eis eligere, qui ultra dimidiam partem votum habuerint, cum omnes

approbati dicantur? Respondit Congregatio: *Posse.* (Tradit Genuem, in praxi, cap. 66, in annot., num. 108, et 1 eo d. cap. 18, num. 32.) Et sic procedit sequens declaratio S. Congregationis: Approbantibus licet examinadoribus aliquem tanquam magis idoneum in scientia cujus tamen mores ignorantur, et habentibus alium non tam doctum, sed ab eis cognitum et approbatum in moribus, hic ultimus est praefendus. Cui consonat alia quae sit ait: Praefendus est minus doctus, modo idoneus, quando ejus mores sunt noti et approbati, doctiori, cujus vita ignoratur, etc.

»Plures alias adducit declarationes in hanc rem Garcias, loc. cit. Haec tamen sufficere videntur ad propositas quaestiones.

»Videan. itaque EE. PP. quid in themate respondendum sit:

»Quare, etc.

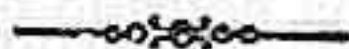
»Sacra Congregatio rescribendum censuit:

»Ad I. *Affirmative.*

»Ad II. *Praxim curiae Catacen, prout proponitur servari posse.*

»Ad III. *Episcopum non teneri ad eligendum tanquam digniorem quem examinadores majori suffragiorum numero approbarunt.*

»Die 3 Martii 1877.»



«PRECIOSA CONFESIÓN
DE UN PROTESTANTE.

Hablando del augusto sacrificio del altar, que es el acto más sublime del culto católico, el protestante Leckler escribía en uno de sus discursos estas elocuentes palabras:

«El ordenamiento de la Misa, y acerca de él están acordes todos los liturgistas católicos, es admirable, grandioso, profundo, tierno y lleno de unción. Ella va ofreciendo sucesivamente á la vista y al oído de los fieles de una manera espiritual las partes que constituyen la obra de la Redención, une las tiernas quejas del *Kyrie eleison* al más amable y dulce de los cánticos, el *Gloria in excelsis*; hace salir de la armoniosa unión de la Epístola y el Evangelio el sonido claro del *Credo*: en el *Ofertorio* presenta humildemente á Dios las oraciones de la comunidad, y la comunidad misma; en el *Prefacio* transporta el corazón con la contemplación de la Encarnación de Dios en Cristo y la reconciliación de la humanidad por la Cruz de Dios.

»El público dobla respetuosamente la rodilla delante de la majestad del Dios y Salvador invisible, que está presente bajo las especies sacramentales, y se anonada en un profundo silencio á las palabras: «ESTE ES MI CUERPO, ESTA ES MI SANGRE,» mientras que las campanillas de Aarón anuncian á los fieles que el Sacerdote de Dios ha entrado en el Santo de los Santos; les invita á que le sigan en espíritu; consume con hambre y sed espiritual el Cuerpo y la Sangre que dan la vida al mundo; da gracias en el *Benedictus* con alegres labios por la saludable entrada del Señor; y al *Ite Misa est* se aparta la mirada, fija hasta entonces en la muerte del Señor.

»Puede decirse que la Iglesia católica ha empleado en su Misa cuanto hay de más magnífico en la tierra. Brillo de luces, esplendor de oro, magnificencia de colores, aromas y todo cuanto brilla y resuena en la plenitud de lo que existe de más elevado y mejor; lo que puede la voz humana, el canto, los címbalos, las arpas, todo lo que ha empleado para decorar y enaltecer el más augusto de los sacrificios, cautivando y atrayendo de esta suerte la admiración y el respeto de todas las generaciones.»

CONGRESO CATÓLICO NACIONAL
de Sevilla.

Socios honorarios desde el día 6 de Febrero.

Dr. D. Manuel Pascual Ibáñez, Cura Párroco de Santa Bárbara (Catedral).

D. Pedro Zúñiga y Otero, Notario Eclesiástico.

(Se continuará.)

NOTA.

Involuntariamente se omitió en el número anterior del BOLETÍN ECLESIASTICO, advertir que el Presbítero D. Epifanio Miguel Aparicio, fallecido en 23 del pasado Febrero, pertenecía á la Hermandad de Sufragios con el núm. 124.

R. I. P.